

HELENA COPETTI CALLAI

A FORMAÇÃO DO PROFISSIONAL DA GEOGRAFIA

O Professor

CIÊNCIAS Coleção
SOCIAIS



Editora UNESP

Coleção Ciências Sociais

HELENA COPETTI CALLAI

A FORMAÇÃO DO PROFISSIONAL DA GEOGRAFIA

O Professor



Ijuí

2013

©2013, Editora Unijuí

Editor

Fernando Jaime González

Diretor Administrativo

Anderson Konagevski

Capa

Alexandre Sadi Dallepiane

Responsabilidade Editorial, Gráfica e Administrativa

**Editora Unijuí da Universidade Regional
do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul
(Unijuí; Ijuí, RS, Brasil)**

Impresso: 2013

E-book: 2021



Rua do Comércio, 3000
Bairro Universitário
98700-000 – Ijuí – RS – Brasil



(55) 3332-0217



editora@unijui.edu.br



www.editoraunijui.com.br



fb.com/unijuieditora/

Catálogo na Publicação:
Biblioteca Universitária Mario Osorio Marques – Unijuí

C156f Callai, Helena Copetti.

A formação do profissional da geografia : o professor / Helena Copetti
Callai. – Ijuí : Ed. Unijuí, 2021. – 168 p. – (Coleção ciências sociais)

Tipo de suporte: E-book.

ISBN 978-65-86074-86-4

1. Geografia. 2. Ensino. 3. Docência. I. Título. II. Título: O professor.
III. Série.

CDU : 377.8:91

Editora Unijuí afiliada:



Associação Brasileira
das Editoras Universitárias

A Coleção Ciências Sociais é um projeto editorial da Editora Unijuí em colaboração com o Departamento de Humanidades e Educação (DHE) da Unijuí, constituindo-se em espaço de interlocução que objetiva problematizar as diferentes dimensões da experiência humana e que são objeto do que se convencionou denominar área das Ciências Sociais, experiência essa que é objeto da pesquisa e da extensão como fazeres da universidade e campo do conhecimento escolar, em especial da Geografia, da História e da sociologia. Destina-se a Coleção a um público leitor dedicado

Conselho Editorial

Alfonso Garcia de la Vega (Universidad Autónoma de Madrid – Espanha)
Ana Maria Colling (Universidade Federal Grande Dourados – Brasil)
Beatrice Borghi (Università di Bologna – Itália)
Cláudia Eliane Ilgenfritz Toso (Instituto de Formação e Pesquisa J. Barcaro)
Cristhian Moreira Brum (Universidade Federal de Pelotas)
Dirce Maria Antunes Suertergaray (Universidade Federal do Rio Grande do Sul – Brasil)
Edemar Rotta (Universidade Federal Fronteira do Sul – Brasil)
Enio Waldir da Silva (Unijuí – Brasil)
Francisco Florentino Garcia Perez (Universidad de Sevilla – Espanha)
Francisco Xosé Armas Quintá (Universidad de Santiago de Compostela – Espanha)
Helena Copetti Callai (Unijuí – Brasil).
Ivo dos Santos Canabarro (Unijuí – Brasil)
Jaeme Luiz Callai (Unijuí – Brasil)
Jussara Mantelli (Universidade Federal de Rio Grande – Brasil)
Marcelo Garrido Pereira (Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación – Santiago de Chile)
Martin Kuhn (URI-FW – Brasil)
Raquel Pulgarin (Universidad de Antioquia – Colômbia)
Rosane Marcia Neumann (PPGH – Furg – Brasil)
Sérgio Claudino Loureiro Nunes (Universidade de Lisboa – Portugal)
Xosé Carlos Macía Arce (Universidad de Santiago de Compostela – Espanha)
Walter Frantz (Unijuí – Brasil)

Comitê de Redação

Enio Waldir da Silva
Helena Copetti Callai – Presidente
Jaeme Luiz Callai
Fernando Jaime González
Ivo dos Santos Canabarro
Walter Frantz

SUMÁRIO

| | |
|---|-----|
| PREFACIO | 11 |
| APRESENTAÇÃO | 15 |
| PARTE 1 | |
| ESCOLA, COTIDIANO E LUGAR | 19 |
| A GEOGRAFIA ESCOLAR E OS CONTEÚDOS DA GEOGRAFIA | 39 |
| O ENSINO DAS TRANSFORMAÇÕES ESPACIAIS | 61 |
| O CONHECIMENTO GEOGRÁFICO E A FORMAÇÃO DO PROFESSOR DE GEOGRAFIA | 75 |
| EDUCAÇÃO GEOGRÁFICA | 91 |
| PARTE 2 | |
| A DIMENSÃO PEDAGÓGICA NA FORMAÇÃO DO GEÓGRAFO | 103 |
| A FORMAÇÃO DO PROFESSOR DE GEOGRAFIA | 115 |
| O GEÓGRAFO E A GEOGRAFIA | 123 |

| | |
|---|-----|
| O ENSINO DA GEOGRAFIA NA ESCOLA E A FORMAÇÃO DOS PROFESSORES | 135 |
| PARA ALÉM DAS DISCIPLINAS... | 149 |
| REFERÊNCIAS | 159 |

*Ao Cirilo (meu pai)
que sempre apostou nas filhas.
A Nahyr (minha mãe)
que, desde pequena me lembro,
dizia que deveríamos ter uma profissão.*

PREFACIO

En el campo geográfico escasean las discusiones sobre el modo de construir profesionalismo en un contexto educativo caracterizado por requerimientos de corte técnico-eficientista. Existe, al parecer, la necesidad de construir un panorama general sobre las densas relaciones que se establecen entre las políticas públicas, los escenarios de actuación pedagógica y los programas de formación de profesores. Sobre esta trama de relaciones, los desafíos profesionales se amplían y se complejizan, siendo cada vez más difícil incorporarlos en los procesos formativos regulares. La profesora Callai, reactualiza la discusión sobre formación en esta obra poniendo énfasis en los alcances de la profesión docente referida a la enseñanza de la Geografía. Focaliza su atención en las necesarias distinciones entre la formación de profesores (licenciados pedagogos en enseñanza básica y media) y la de Geógrafos (bacharelados). Para realizar este recorrido intelectual la profesora define, explicita y valora el vínculo específico entre la escuela y la producción del cotidiano. Y lo hace desde la categoría de Lugar, como entramado de experiencias que expresan buena parte de los sentidos que los actores producen al habitar. Este lugar, posición de existencia y locación de la vivencia es la que orienta prácticas cotidianas en el mundo escolar y la profesora bien lo sabe, destacando la necesidad de que cualquier reflexión relativa al campo de ejercicio profesional deba considerarlo como eje fundamental de la intervención pedagógica.

De la misma forma, la necesidad de clarificar el concepto “educación geográfica” se hace más urgente que nunca. Ampliar las enunciaciones pedagógicas referidas a la enseñanza de la Geografía, más allá de lo metodológico, se volvió un asunto trascendental para superar las consideraciones instrumentales con las cuales se articuló una parte importante de los programas de formación de profesores en Brasil y en América Latina. El fenómeno de la educación geográfica recupera el sentido dualista de lo pedagógico y releva la interacción-encuentro/desencuentro entre enseñantes y aprendices-como el motor de una actividad que se vuelve emancipadora. Aquí la obra subvierte el texto desde el cual se inscribieron las prácticas promotoras del aprendizaje geográfico, vislumbrando posibilidades de co-transformación y de democratización del objeto geográfico: el espacio.

Así frente a las necesidades de un pensamiento espacial en las aulas, en las vidas, en los tiempos cotidianos, la reflexión en la acción se erige como el mecanismo más pertinente para ligar las prácticas educativas a la experiencia de espacio que produce el ser humano. Este tipo de reflexión debe ser propiciado en la formación inicial de geógrafos y de profesores que trabajan con el espacio construido por las personas. Así dicho, resulta fundamental incorporar en la formación pedagógica una línea de trabajo que potencie las capacidades de lectura del mundo, que para el caso de la educación geográfica se expresa en lecturas del cotidiano. La profesora Callai, bien lo sabe y es por ello, que la principal línea argumental se instala en reflexionar desde el lugar escolar, como lugar de posibilidades; y desde el lugar escolar, constituir y restituir los sentidos de la morada.

Pero, ¿será suficiente para la construcción de un quehacer educativo-geográfico, esbozar distinciones y fundamentos de una práctica pedagógica sustentada en el lugar y en la producción de cotidiano?. Claramente no. Y eso, es una deuda que la obra paga con creces. La

profesora, tal como ya lo viene haciendo hace años, realiza un delicado ejercicio de caracterización y análisis de los modos en que una práctica educativa se transforma finalmente en una práctica productora de acervo cultural. Y digo esto, porque es fundamental para cualquier reflexión sobre los procesos formativos, el tener en cuenta los mecanismos que operan en la formalización del conocimiento sobre un objeto, en este caso particular, sobre el espacio devenido en lugar. Dicha formalización “contiene” al espacio de un modo particular, que es la materialidad con la cual los profesores y geógrafos preocupados de la educación geográfica en el mundo escolar, deben trabajar. Trabajar con el lugar, al igual que con su contexto de producción, lo cotidiano, implica incorporar además del sentido común, un diálogo con la disciplina científica que produce y acumula, no para trasvasiar automáticamente conceptos y procedimientos propios del quehacer científico, sino para resignificarlos y trabajarlos, como formas particulares de construcción pedagógica de los conocimientos.

Frente a los requerimientos propios de la actividad educativa el conocimiento geográfico resulta ser un asunto trascendental para activar el encuentro entre enseñantes y aprendices. Dicho encuentro sólo se efectiva, en un conjunto de orientaciones de corte curricular, didáctico y evaluativo que en algunos casos condiciona y en otros posibilita, la re-construcción del mismo conocimiento geográfico “con sentido” para la vida de quienes participan del acto educativo. Lo anterior además, se realiza en diálogo con el contexto escolar multidimensional que muchas restringe, y otras tantas, libera las trayectorias del propio contenido, esta vez, internalizado como significado y con múltiples referencias significantes. La profesora Callai, se hace cargo de este asunto, y describe el modo en que los distintos cursos de formación no logran hacerse cargo de este asunto. Así, La formación de profesores y de geógrafos dedicados a la educación debe superar las diadas simplificadoras que han caracterizado el imaginario sobre el quehacer educativo-geográfico:

teoría-práctica; disciplinar-pedagógico; escolar-académico. Son justamente estos imaginarios, los que actuando como encuadres normativos condicionan la capacidad decisional de quienes reproducen acciones formativas que poco o nada tienen que ver con la especificidad de la labor pedagógica.

Pensar en la formación profesional, en tiempos en donde el lugar de la propia formación es dinámico y móvil, implica pensar espacialmente la propia actividad docente. En este sentido, tanto profesores como geógrafos dedicados a la educación deben adentrarse en las profundas transformaciones de las condiciones materiales de existencia que definen la experiencia profesional y exigen a la práctica un modo particular de concreción con arreglo a intereses que no siempre son explícitos. La formación del profesional educador debe seguir siendo pensada, tal como lo plantea la profesora Callai, en un registro de actuación que supera la razón meramente práctica, y debe alejarse lo más posible, de la intención de fabricar sujetos que algunos sistemas educativos propugnan. En tiempos donde la formación del profesional educador es continuamente debatida, debemos oponernos a cualquier intento por impedir el desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad reflexiva y la autonomía. A la vez, en tiempos donde la formación del profesional es convidada a convertirse en mera instrucción, antecedentes como los que la profesora Callai trabaja, nos permiten señalar, que eso es imposible, si aceptamos un marco ético en el que se inscriben las prácticas educativas que coloca al centro a la persona y su existencia situada como sujeto de derecho.

Profesor doctor Marcelo Garrido Pereira

Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Santiago de Chile, 25 de Julio, 2013